

TRANSMISIÓN GENERACIONAL DEL FENÓMENO MIGRATORIO

GENERATION TRANSMISSION OF IMMIGRATION PHENOMENON

Vega, I. Viviana¹; Passalacqua, Alicia M.²; Sambucetti, Andrea A.³; Simonotto, Teresa⁴; Mussoni, Ana María⁵; Alvarado, Maria Laura; Zuccolo, Sabrina; Piccone, Anabela; Castro, Fernando; Boustoure, Maria Alejandra; Greco, Nadia⁶

RESUMEN

La presente comunicación se inscribe dentro de la investigación: "El factor transgeneracional en las migraciones: Su efecto en el aparato psíquico" (UBACyT 2014-2017), dirigido por la Prof. Consulta Lic. Alicia Passalacqua y Co-dirigido por la Dra. Viviana Vega.

La migración es un hecho traumático para el Sujeto que al no ser elaborado podría influir en el mundo representacional de sus descendientes.

Se trata de un estudio descriptivo- exploratorio- correlacional cuya unidad de análisis corresponde a 31 sujetos descendientes de migrados (20 sujetos de primera generación y 11 sujetos de segunda generación). El objetivo es evaluar el Potencial Autodestructivo y las Funciones Yoicas de Realidad en los descendientes de migrados a través de la administración y evaluación del Psicodiagnóstico de Rorschach y la aplicación de las Escalas E.S.P.A (Escala de Potencial Suicida Para Adultos) y E.F.Y.R (Escala de Funciones Yoicas de Realidad); comparar los resultados según género y entre ambas generaciones de descendientes.

Palabras clave:

Transmisión generacional - Migración - Potencial autodestructivo - Rorschach

ABSTRACT

In this work we present partial results of the ongoing research: "The transgenerational factor in migration: Its effect on the psychic apparatus" (UBACyT 2014-2017), led by Prof. Alicia Ms. Passalacqua Consultation and Co-directed by Dr. Viviana Vega.

Migration is a traumatic event for the subject which if not elaborated could influence the representational world of their descendants.

It is a descriptive-correlational study exploratory- whose sample is composed by 31 descendants of migrated individuals (20 subjects belonging to the first generation and 11 subjects to the second generation). The objective is to evaluate the self-destructive potential and the Ego Functions of Reality in migrated descendants through the application and evaluation of the Rorschach inkblot Test and the implementation of the ESPA (Scale of Suicide Potential for adults) and EFYR (Scale Ego Functions of Reality), and to compare the results by gender and between the two generations of descendants.

Key words:

Generation transmission - Migration - Self destructive potential - Rorschach

¹Dra. en Psicología. Presidente de la Asociación Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach (AAPRO). Profesora Adjunta, UBA. Investigadora y evaluadora UBACyT. E-mail: vivivega12@gmail.com

²Lic. y Prof. en Psicología, UBA. Profesora Consulta, UBA. Investigadora y Evaluadora UBACyT. Especialista en Psicodiagnóstico de Rorschach.

³Lic. y Profesora en Psicología, UBA. Becaria de Doctorado UBACyT. Docente, UBA Investigadora UBACyT.

⁴Lic. en Psicología, USAL. Especialista en Psicodiagnóstico de Rorschach. Jefe de Trabajos Prácticos, UBA. Investigadora UBACyT.

⁵Lic. en Psicología, UB. Especialista en Psicodiagnóstico de Rorschach. Docente, UBA. Investigadora UBACyT.

⁶Especialistas en Psicodiagnóstico de Rorschach. Docentes, Facultad de Psicología, UBA e Investigadores UBACyT.

“Que tire la primera piedra quien nunca haya tenido manchas de emigración en su árbol genealógico... Así como en la fábula del lobo malo que acusaba al inocente cordero de enturbiar el agua del arroyo de donde ambos bebían, si tú no emigraste, emigró tu padre y si tu padre no necesitó mudar de sitio fue porque tu abuelo, antes, no tuvo otro remedio que ir, cargando la vida sobre la espalda, en busca de la comida que su propia tierra le negaba... Los que consiguieron soportar las violencias de siempre y las nuevas privaciones, los supervivientes, desorientados en medio de sociedades que los despreciaban y humillaban, perdidos en idiomas que no podían entender, fueron poco a poco construyendo, con renuncias y sacrificios casi heroicos, moneda a moneda, céntimo a céntimo, el futuro de sus descendientes”.

José Saramago, Prólogo del Libro “Moros en la Costa” de Juan José Tellez, Buenos Aires: Debate, 2001.

INTRODUCCIÓN

En una investigación previa a este estudio: “Efectos de la migración en el aparato psíquico” (UBACyT 2008-2011) se comprobó que el proceso de migrar es una circunstancia que exige del individuo que la afronta una adaptación particular que puede asociarse, muchas veces, al padecimiento que implica una situación traumática. Al ser un fenómeno multi-determinado, la migración, depende no sólo de factores individuales (fortaleza yoica, predisponentes, historia previa y otros), sino también de muchos otros dentro de los cuáles los sociales no son los menos importantes (motivos por los cuáles se migra, diferencias culturales, idioma, transitoriedad o permanencia, con quienes se lo hace, avance o retroceso en las condiciones socioculturales y otros). En esa investigación también pudo observarse la presencia de fenómenos no supuestos previamente, como el aumento de la nostalgia luego de transcurrir bastante tiempo (*síndrome del elefante*). A partir de estas conclusiones, surgió una nueva pregunta que dio lugar a la siguiente investigación: “Los efectos de la migración en las diferentes franjas etarias” (UBACyT 2011-2014). En las conclusiones de dicha investigación, y específicamente en lo relativo a las funciones yoicas de realidad, diferenciadas en prueba, adaptación y juicio (Escala EFYR, Passalacqua 2004), se demostró que en los sujetos *adultos migrados* la función más perjudicada era la Prueba de Realidad, en los *adolescentes migrados* el Juicio de Realidad y en los *niños migrados* la Adaptación a la Realidad. Asimismo, los adolescentes presentaron mayor potencial autodestructivo en relación a las otras dos franjas etarias (Escala ESPA Passalacqua, 1997). La conjunción de la mayor alteración en el juicio de realidad y el puntaje elevado en la Escala ESPA en el grupo de los adolescentes puede estar indicando una mayor posibilidad de pasaje al acto. Con respecto a las funciones yoicas, en general, se ha observado que el proceso migratorio puede resultar más desorganizador para el adulto. “Si el yo del emigrante, por su predisposición o las condiciones de la migración ha sido dañado severamente por las experiencias traumáticas o la crisis que ha vivido o está viviendo, le costará recuperarse del estado de desorganización al que ha sido llevado y padecerá distintas

formas de patología psíquica o física.” (Grinberg y Grinberg, 1996: 27).

A partir de esta afirmación de León y Rebeca Grinberg (1996), surge la siguiente pregunta: ¿Dichas patologías psíquicas y físicas dejan huellas en sus descendientes? Este cuestionamiento dio lugar a la presente investigación “El factor transgeneracional en las migraciones: Su efecto en el aparato psíquico” (UBACyT 2014-2017) en la cual se inscribe la presente comunicación.

DESARROLLO

1. Trasmisión de la vida psíquica y transmisión transgeneracional

Un elemento que merece especial atención en el estudio de las migraciones está dado por la historia familiar y las transmisiones transgeneracionales. Según Sarro (2008) señala que la transmisión transgeneracional es una transmisión negativa ya que lo que se transmite son elementos no transformados, no representados, y por lo tanto invaden el campo psíquico y bloquean la circulación del pensamiento.

La transmisión transgeneracional es una transmisión transpsíquica que, según Kaës (2006), se diferencia de la intersubjetiva, en tanto que supone la existencia de un espacio de transcripción transformadora de la transmisión. Además, este autor sostiene que lo que se transmite “entre sujetos” no es del mismo orden que lo que se transmite “a través” de ellos: entre los sujetos existe el obstáculo del objeto y de la experiencia de la separación. En la transmisión transpsíquica, estos dos obstáculos se evitan, a favor de la sola exigencia del narcisismo. La transmisión trans-psíquica supone la abolición de los límites y del espacio subjetivo (Kaës, R, 2006).

Freud se interesó durante toda su vida por la transmisión de la vida psíquica, y fue desarrollando este concepto de transmisión a lo largo de su obra. En *Tótem y tabú* (1912-13) realiza un análisis sobre la trasmisión. En primer lugar, sobre la trasmisión del tabú en la organización social y en la realidad psíquica, especialmente en la estructura de la neurosis obsesiva. Luego, sobre la continuidad de la vida psíquica entre las generaciones, preguntándose cómo se asegura esta trasmisión, por qué medios y con qué contenidos. Freud desarrolla el mito de la horda primitiva, que hace al sujeto heredero de la culpa de los ancestros, es la transmisión del tabú en la organización social y en la realidad psíquica.

También aborda la transmisión por imitación y distingue entre imitación e identificación. Afirma que existen dos vías de transmisión. Por un lado, la tradición y la cultura cuyo soporte es el aparato social que asegura la continuidad y por otro, la que está constituida por la parte orgánica de la vida psíquica de las generaciones siguientes, llegando a ser una parte integrante de su inconsciente. Sostiene que si los procesos psíquicos de una generación no se transmitieran a las siguientes quedaría detenido el desarrollo de la humanidad y, sin la hipótesis de la continuidad de la vida psíquica, no existiría la psicología colectiva.

Más adelante agrega que esta continuidad queda asegurada en parte por la herencia de disposiciones psíquicas, pero que éstas precisan para ser eficaces del estímulo de

la vida individual para desarrollarse. Cita al respecto las palabras de Goethe “Aquellos que has heredado de tus padres, conquistalo para poseerlo”, para aludir a que, aquello que le es transmitido al ser humano por vía de la herencia psíquica, debe adquirirlo activamente.

En este marco Freud nos alecciona enfatizando rotundamente que no se puede admitir la existencia de hechos psíquicos susceptibles de una supresión tal, que desaparezcan sin dejar rastros. Una tendencia no desaparece jamás al punto de no dejar tras sí algún sustituto que, a su vez, se convierta en el punto de partida de determinadas reacciones. De esta manera nos vemos forzados, pues, a admitir que no hay proceso psíquico más o menos importante que una generación sea capaz de sustraer a la que la sigue.

Kaës al respecto plantea que en esta proposición Freud introduce la idea de una formación de lo inconsciente en la transmisión que se da de la represión misma, y no solamente en la de los contenidos reprimidos. Lo que se trasmite es por lo menos una huella aunque... no es solamente una huella. Lacan (1956), se hizo eco de esta idea señalando que la carta siempre llega a su destinatario. Nada puede ser completamente abolido... nada puede ser abolido que no aparezca, algunas generaciones después, como enigma, como impensado, es decir, incluso como signo de lo que no pudo ser transmitido en el orden simbólico (Kaës, 2006).

1.1 Un *racconto* de Freud sobre lo transgeneracional

En *Introducción del narcisismo* (1914), Freud hace una valiosa aportación sobre el vínculo entre transmisión y narcisismo. Plantea los fundamentos narcisistas de la transmisión entre las generaciones, revela el apuntalamiento mutuo del narcisismo del niño y de sus padres e introduce la noción de un sujeto del inconsciente dividido. Con estas palabras expresa el concepto “(el sujeto) vive realmente una doble existencia, como fin en sí mismo y como eslabón de un encadenamiento al cual sirve independientemente de su voluntad, si no contra ella (...) se advierte claramente que él mismo no es sino un agregado a su plasma germinativo” (p.76). Es decir, el individuo tiene conciencia de ser el propio fin para sí mismo, pero a la vez forma parte de un grupo que él constituye y que lo constituye, se halla inmerso en la cadena de generaciones como eslabón de transmisión, servidor de la especie, beneficiario y heredero del conjunto intersubjetivo.

En *Conferencias de introducción al psicoanálisis* (1916) explicita que en primer lugar existe la predisposición hereditaria. Afirma no desconocer su importancia, y aclara que nada puede cambiar en ella en tanto configura una fuerza que opone límites al esfuerzo analítico. Refiere que *a posteriori* se halla la influencia de los acontecimientos de la primera infancia, a los que acostumbra colocar en primer lugar en el análisis. Sostiene que pertenecen al pasado y el sujeto no puede conducirse como si no hubiesen existido.

En *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), rechaza la oposición entre psicología individual y social y enuncia: “en la vida anímica del individuo el otro cuenta con

total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social” (p. 67). Es en este marco que conecta su teoría del padre primitivo y la horda primordial con la psicología de las masas en el sentido de que los destinos de esta horda han dejado huellas indestructibles en el linaje de sus herederos a través sobre todo del desarrollo del totemismo que incluye los comienzos de la religión, la eticidad y la estratificación social.

En esta obra Freud aborda un aspecto que atañe de forma especial a este trabajo, se trata de la cuestión de la formación del síntoma neurótico para explicar cómo se forma la *comunidad de los síntomas entre padres e hijos*, y lo ejemplifica aludiendo al caso Dora que imitaba la tos de su padre. Si el síntoma es el mismo que el de la persona amada, este (el síntoma) permite recuperar, por identificación, el vínculo con ella.

En *Análisis terminable e interminable* (1937) vuelve sobre el debate entre lo innato y adquirido, el concepto de herencia arcaica de Tótem y tabú aparece aquí matizado al incluir factores de la historia personal y la etiología específica individual.

En *Moisés y la religión monoteísta* (1939) afirma que la herencia arcaica del hombre la forman fragmentos de vida psíquica transmitida de generación en generación que constituyen el bagaje inconsciente: “en la vida psíquica del individuo tienen eficacia no solo los contenidos vivenciados por él mismo sino otros que le fueron aportados con el nacimiento, fragmentos de origen filogenético, una herencia arcaica, lo que sería el factor constitucional del individuo” (p.94). La consideración de las huellas mnémicas referidas a lo vivido por generaciones anteriores le añade amplitud e importancia a la herencia arcaica y se amplía la dimensión ontogenética a la filogenética.

En consecuencia a partir de todas estas consideraciones es posible afirmar que la migración como hecho traumático es plausible de ser transmitido entre generaciones. Siguiendo la misma línea de lo planteado por Kaës (2006) en relación a que nada puede ser abolido y que no aparezca algunas generaciones después como enigma, como impensado y como signo de lo que no pudo ser transmitido en el orden simbólico

1.2 La migración como trauma, lo indecible, lo innombrable, lo impensado

Tisseron, Torok et al (1997) entienden el trauma como un exceso que el psiquismo no puede tramitar. Sostienen que cuando en una generación, después de un traumatismo, que puede ser un duelo como el migratorio, no se hace un trabajo de elaboración psíquica, resulta en consecuencia un clivaje, una escisión, que va a constituir para generaciones posteriores una verdadera prehistoria de su historia personal.

En este marco el acontecimiento origen de lo traumático en cuestión puede denominarse “**indecible**”, en la medida en que está presente psíquicamente en aquel o aquellos que lo han vivido, pero de tal manera que no pueden hablar de ello (no hay representación mental ni

de palabra). En la generación siguiente, la de los hijos criados por padres que portan un traumatismo no elaborado, éstos deben tratar no ya con una experiencia traumática personal, sino con eso escindido del yo de los padres. En ellos se instala una parte de eso escindido que afecta al psiquismo en su conjunto. Los acontecimientos que corresponden a la generación precedente y que están en el origen de la configuración psíquica ya no son para esta generación “indecibles”. Para esta generación se han convertido en “**innombrables**”, es decir, que no pueden ser objeto de ninguna representación verbal. Sus contenidos son ignorados y su existencia es solo presentida e interrogada.

En esta generación y en las siguientes los relatos contruidos por los sujetos sobre los acontecimientos familiares que ignoran, tienen una modalidad diferente a lo que Freud (1909) explicita en la novela familiar de los neuróticos. No se trata de las reminiscencias de aquello que se encuentra reprimido, simbolizado y que es sustento para la fantasía, sino de lo que quedó escindido y no elaborado. En la tercera generación, en la de los nietos, los acontecimientos se han vuelto para estos autores en “**impensables**” en tanto se ignora la existencia misma del el traumatismo no superado. El niño y luego el adulto que llega a ser, puede percibir en sí mismo sensaciones, emociones, imágenes o potencialidades de acciones que le parecen bizarras y que no se explican por su propia vida psíquica o por su vida familiar. Es decir que después de la tercera generación los traumatismos pueden subsistir y manifestarse de forma incongruente. Se expresa la huella que quedó, pero no hay representación psíquica de la misma, ha quedado como lo vivido pero no pensado, no hay un efecto de metabolización ni de transformación. Lo que queda son agujeros, vacíos, fallas, al no haber retraducción en el aparato psíquico.

Estos tres conceptos, **lo Indecible, lo Innombrable y lo Impensable**, resultan de un potencial heurístico interesante, si no se toman desde una perspectiva tajante o determinista, sino como un proceso en gradiente, en el que el material se va degenerando, deteriorando, y en consecuencia dando cuenta de las fallas en generaciones anteriores. Al respecto cabe recordar que cuando hay una falla a nivel de la representación psíquica, se deteriora la capacidad de pensar y a cambio se recrudece el actuar y lo somático. De esta manera, es posible hallar huellas en el aparato psíquico de los hijos y nietos de migrados, del duelo acaecido, no resuelto en generaciones anteriores. Uno de los autores que aborda la relación entre migración y efectos transgeneracionales es Sarro (2008), quien hace referencia a los hijos de padres emigrantes como portadores de una “misión imposible”. Por un lado, deben alojar el precepto de sus padres “no seas como yo, sé como mis sueños” y por el otro, reciben el mandato paradójico: “Si no eres como yo, si no repites mi historia, serás un traidor que destruye mi pasado”. El hijo nacido en tierra extranjera no solo debe continuar a sus padres a fin de recibir la legitimación de éstos, sino también reivindicarlos. En este contexto es posible afirmar que los sentimientos y vivencias asociados a la experiencia del desarraigo también pueden ser

transmitidos de una generación a otra.

1.3 La transgeneracionalidad del duelo migratorio

Achotegui (2008) enfatiza que una de las características específicas del duelo migratorio es que es transgeneracional lo que pone de manifiesto que las vivencias de dolor y pérdida no se agotan en la persona del inmigrante, sino que afectan también a sus hijos, moldeando su personalidad a través de las identificaciones que efectúan con las figuras de los padres. Al respecto plantea “Se constata con frecuencia que los hijos de los inmigrantes viven un duelo migratorio aún más complejo que el de sus padres: son personas que pueden haber nacido en el nuevo país, haberse educado en su cultura, etc., pero que a través de los vínculos familiares y del contacto con el país de origen han interiorizado también la cultura de los padres. Se ha demostrado que su índice de trastornos mentales es superior al de los inmigrantes de “la primera generación” (p.28). Por otro lado también es posible afirmar que el grado de elaboración del duelo migratorio de los padres, ejerce una profunda influencia sobre las actitudes que adopten hacia el país de acogida los miembros de la siguiente generación y por lo tanto las circunstancias y vivencias de exclusión y marginación, favorecen que el duelo se prolongue a través de las generaciones, impidiendo los procesos de integración e interculturalidad (Anchotegui, 2000).

En nuestro país la Dra. Silvia Melamedoff (2012) como Coordinadora de la Comisión de Medicina Psicosocial de la Asociación Psicoanalítica Argentina destacó que los descendientes de inmigrantes padecen la sensación de doble o ninguna pertenencia. Ya que han nacido o se han criado en el país de destino de sus padres y por otra, han introyectado la cultura del país de origen de los padres. Por lo tanto no se sienten ni de aquí, ni de allí, ni de ninguna parte. A su vez la forma en que elaboran el duelo los progenitores ejerce una profunda influencia sobre las generaciones posteriores. Cada migración se inscribe, así, dentro de una particular historia familiar y generacional. Si las experiencias migratorias de generaciones previas fueron exitosas, pueden favorecer al sujeto otorgándole un mayor arraigo en sí mismo, en otros casos un antecedente migratorio traumático puede transformar el mandato en una pesada carga que tiende a repetir el trauma de sus antepasados, sacrificando sus propios deseos y moldeando su personalidad a partir de mandatos parentales contradictorios.

En cuanto al “desarraigo”, Piñeiro (2004), lo define como el arrancamiento de la raíz, arrancamiento del hombre de su país o lugar de origen, y sostiene que posee dos vertientes: una positiva y otra negativa. La primera implica la posibilidad de expansión de los seres y las naciones, aunque en el momento más inmediato es fuente de desasosiego y desestructuración. La segunda alude a las dificultades en los procesos de adaptación que el individuo o los grupos desarraigados se ven forzados a realizar y cuyas consecuencias se perpetúan frecuentemente a través de las generaciones. Cuando se trata de una migración signada por lo traumático no elaborado, sus efec-

tos suelen teñir las vivencias de varias generaciones. El desarraigo trastoca lo generacional, hace impreciso el orden témporo - espacial y altera el ordenamiento de las etapas que estructuran una continuidad en la vida, modificando el desempeño de roles y el orden natural de proyección del adulto hacia los más jóvenes.

En este mismo sentido Piñeiro (2004) ensaya una posible respuesta, al describir el "recurso del antepasado" como una de las formas defensivas habituales de individuos y familias frente a la vivencia de desamparo producida por el trauma del desarraigo. Este recurso se pone en marcha a partir de la necesidad de elaborar las vivencias traumáticas y reencontrar un sentido a los hechos. Se trata de encontrar un objeto transgeneracional que provee rasgos para la identificación, para el reencuentro con "lo extraño en el sí mismo". El hallazgo de un sentido a lo actual permitirá pensar el presente desde una causalidad pasada y admitirá la posibilidad de proyectar hacia el futuro. Es importante tener en cuenta que si la deuda con el pasado es demasiado grande, nos impide vivir el presente como tal.

Recapitulando, se puede plantear, siguiendo a Jaroslavy, (2012) que en la transmisión transgeneracional, el material psíquico familiar es "telescopado", en tanto la identificación que se juega en la transmisión transgeneracional es de carácter "alienante".

Faimberg (2006) (Cit. Por Jaroslavsky, 2012) sostiene que en la transmisión alienante, los padres pierden la función de garantes para el niño, del valor de la exploración de las verdades psíquicas y se sustituyen a él. El hijo queda sujetado a lo que los padres dicen o callan. Las identificaciones merecen, por tanto, la adjetivación de alienantes cuando son solidarias con una historia que pertenece a otro. En este marco un eje de identificaciones cruza las generaciones y no permite que el sujeto pueda apropiarse de su deseo, es a ello precisamente a lo que se denomina identificación "alienante", y al cruce generacional, "telescopaje de generaciones".

Este fenómeno de **telescopaje generacional**, se puede observar muchas veces en los sentimientos y vivencias asociados a la experiencia de desarraigo en los hijos o nietos de sujetos que han migrado, constituyéndose, tal experiencia en un objeto histórico alienante que no habiendo podido ser metabolizado en su momento sigue transmitiéndose de generación en generación dejando en los descendientes de los migrados una experiencia de pérdida que termina afectando su sentimiento de identidad.

Grinberg y Grinberg (1996) postulan que cuando el núcleo familiar con anterioridad, emigra, su patología se hace manifiesta o se incrementa. Es frecuente que en un primer momento la familia mantenga cierta cohesión ante la situación de emergencia y mientras ocupa en la acción y la lucha por sobrevivir todos sus recursos, aparente cierto nivel de salud mental. Las ansiedades persecutorias se colocan exclusivamente en el mundo externo, en las dificultades reales contra las que se lucha activamente. Estos son los casos en que el duelo se posterga. Dentro de ciertos límites esta postergación es operativa, en cuanto el trabajo de duelo implica un retiro de interés del mundo externo y en consecuencia, dificulta la acción. Existen casos en que el

duelo se posterga tanto que se delega en la segunda generación. Sucede, entonces, que la familia original que emigró mantiene un equilibrio más o menos estable en apariencia, pero el duelo no elaborado pesa sobre sus integrantes y uno de los miembros de la generación siguiente será necesariamente el depositario del mismo.

2. Las funciones yoicas de realidad

El concepto de **funciones yoicas** de realidad, es un concepto freudiano que hemos desarrollado y profundizado en diferentes investigaciones, con la cátedra de Rorschach, y que pueden ser evaluadas precisamente por dicho instrumento. Las funciones yoicas consisten en conjuntos de operaciones o procesamientos, de las que el sujeto registra en forma consciente sólo algunos de los resultados. Constituyen operaciones que se aplican, en cada etapa evolutiva, a categorizar, aprehender y discriminar diferentes dominios de la realidad (Passalacqua, A., 1997).

La **Prueba de Realidad**, como las otras mencionadas, es una tarea propia del Yo. Su función es diferenciar entre lo percibido por el Yo como realidad externa de lo representado en el Yo (*Discriminación Yo - no Yo*). Consiste en comparar lo representado con lo percibido, con la finalidad de adecuar uno a lo otro (relacionado con la eficacia de la percepción de la realidad externa).

La **Adaptación a la Realidad**, se refiere al grado de ajuste que presenta una persona a las pautas normativas de su cultura, es una síntesis entre originalidad personal y aceptación de patrones sociales. Se trata de la participación activa del sujeto con relación a los objetivos de su sociedad, incluidos los intentos por cambiarla.

El **Juicio de Realidad** puede definirse como la capacidad de cargar libidinalmente la representación del estado real del mundo exterior y del self. Está en la base del pensamiento y del sentido lógico, es esencialmente subjetivo y completo en sí mismo y, en sí, no requiere confirmación alguna.

De acuerdo al marco psicoanalítico (Passalacqua, 2002), lo esperable es, entonces, que el primer logro sea el de la diferenciación Yo-No Yo que posteriormente conduciría al Yo real definitivo, lo que contribuiría a alcanzar más adelante juicios lógicos que permitirían también su consolidación en el establecimiento del juicio de realidad y, paralelamente en la adaptación a la realidad. Es decir, lo que marca el tránsito desde la identidad de percepción o recreación alucinatoria o fantaseada de aquello que produce la gratificación (proceso primario), a la identidad de pensamiento, que permite justamente que éste se dé (proceso secundario).

3. El Potencial Suicida

El **Potencial Suicida** se define con los siguientes tres términos:

- **Potencial:** Riesgo de conducta autodestructiva, consciente o inconsciente, que puede llevar al sujeto al intento de suicidio.
- **Acto:** Comportamiento deliberado de quitarse la vida.
- **Ideación:** Manifestación, deseos o fantasías conscientes sobre la propia muerte. En algunos casos incluye

una planificación sobre cómo matarse.

El *suicidio* -manejo patológico de la agresión contra sí mismo- es una de las actuaciones más singulares de la especie humana. Acto individualísimo, está, sin embargo condicionado psicosocialmente y constituye por ese motivo índice del estado psicopatológico de un país o de una ciudad (Yampey, 1967).

OBJETIVOS

Este trabajo se ha propuesto como objetivos:

- explorar el efecto del proceso migratorio en las generaciones de descendientes de migrados: primera y segunda generación.
- evaluar el Potencial Suicida y las Funciones Yoicas de Realidad en una muestra de descendientes de migrados de primera generación.
- evaluar el Potencial Suicida y las Funciones Yoicas de Realidad en una muestra de descendientes de migrados de segunda generación.
- comparar los datos obtenidos en los descendientes de migrados de primera generación con los descendientes de segunda generación.
- comparar según género, los resultados obtenidos en los protocolos Rorschach de primera y segunda generación de migrados.

METODOLOGÍA

El presente es un estudio de tipo descriptivo- exploratorio- correlacional. La muestra total está conformada por treinta y un (N=31) sujetos, de ambos sexos, de los cuales 20 corresponden a descendientes de migrados de primera generación y 11 a descendientes de migrados de segunda generación. La *muestra* fue obtenida aleatoriamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el Gran Buenos Aires.

A todos los sujetos de la muestra se les administró en forma individual el Test de Rorschach. Los criterios para la administración y clasificación se basaron en los lineamientos establecidos por la Escuela Argentina de Rorschach. En ambos sub- grupos se aplicó la Escala de Funciones Yoicas de Realidad (E.F.Y.R.) además de la Escala E.S.P.A (Evaluación del Potencial Suicida).

Los **Instrumentos** utilizados fueron:

- Psicodiagnóstico de Rorschach suministrado en forma individual según los criterios de interpretación de la Escuela Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach.
- Aplicación de las Escalas E.S.P.A. (Passalacqua-Herrera-Orcoyen, 1997) para la Evaluación del Potencial Suicida y E.F.Y.R. (Passalacqua y otros, 2005) para la evaluación de las Funciones yoicas de Realidad, a cada uno de los protocolos Rorschach obtenidos.

RESULTADOS

En la siguiente tabla se exponen los resultados obtenidos por los sujetos en ambas escalas (E.S.P.A) y (E.F.Y.R) ordenados según género.

TABLAS: Descendientes de migrados

El número de la muestra total es de 31 personas.

Con respecto a la ESPA (escala de suicidio para adultos) se considera la aparición de los indicadores, en la frecuencia en la que se dio en cada uno de los casos. De acuerdo a investigaciones anteriores, los valores de riesgo de la ESPA son para adultos entre 16 y 24 signos. La media de la Escala para la población de adolescentes es de 13.68 y para niños es de 11, manteniendo la misma media de signos de riesgo en 20 indicadores (con un desvío estándar de 2).

TABLA 1: DESCENDIENTES DE MIGRADOS- ESCALA ESPA

ESPA N: 31	DESCENDIENTES 1° GENERACION	DESCENDIENTES 2° GENERACION	PROMEDIO
SUJETOS MASCULINOS	14,1	13,1	13,55
SUJETOS FEMENINOS	13,2	13	13,1
PROMEDIO	13,65	13,05	13,3

Con respecto a la EFYR (Escala de Funciones yoicas de realidad), al construirse la misma, se asignó un puntaje máximo de diez (10) puntos a su totalidad, subdividiéndose a su vez en tres escalas (Passalacqua, 2005).

TABLA 2: DESCENDIENTES DE MIGRADOS - ESCALA EFYR

EFYR N: 31	DESCENDIENTES 1° GENERACION	DESCENDIENTES 2° GENERACION	PROMEDIO
SUJETOS MASCULINOS	7	7,7	7,35
SUJETOS FEMENINOS	7,6	8,7	8,1
PROMEDIO	7,3	8,2	7,75

Dada la mayor importancia de la Prueba de realidad, se le adjudicaron 5 puntos a la subescala que mide esta función. Para la Adaptación a la realidad se reservaron 2 puntos y a la subescala que mide el Juicio de Realidad, se le asignaron 3 puntos de acuerdo a su importancia diagnóstica (Passalacqua, 2005).

TABLA 3: DESCENDIENTES PRIMERA GENERACION- ESCALA EFYR

EFYR N: 31	DESCENDIENTES 1° GENERACION			TOTAL
	PRUEBA DE REALIDAD	ADAPTACION A LA REALIDAD	JUICIO DE REALIDAD	
SUJETOS MASCULINOS	3,5	1,3	2,2	7
SUJETOS FEMENINOS	3,7	1,7	2,2	7,6
PROMEDIO	3,6	1,5	2,2	7,3

TABLA 4: DESCENDIENTES SEGUNDA GENERACION- ESCALA EFYR

EFYR N:31	DESCENDIENTES 2° GENERACION			TOTAL
	PRUEBA DE REALIDAD	ADAPTACION A LA REALIDAD	JUICIO DE REALIDAD	
SUJETOS MASCULINOS	3,8	1,4	2,5	7,7
SUJETOS FEMENINOS	4,3	1,7	2,7	8,7
PROMEDIO	4,05	1,5	2,6	8,2

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En relación a los datos obtenidos en la investigación actual, en la cual nos hemos propuesto comparar primera generación de migrados con segunda generación, arribamos a las siguientes conclusiones:

Los descendientes de primera generación puntuaron más alto en la escala ESPA.(Potencia suicida)

Teniendo en cuenta el género en el subgrupo de primera generación, los varones lograron puntajes más altos ($\chi=14,1$) que las mujeres ($\chi=13,2$) Con respecto a la diferencia de género, se observa que los varones de primera generación presentarían un mayor potencial autodestructivo respecto de las mujeres de primera generación de migrados. En el caso de la EFYR (Funciones Yoicas), se encuentra más disminuido su puntaje en los descendientes de primera generación en comparación con la segunda generación ($\chi=7,3$ y $\chi=8,4$ respectivamente).

Asimismo los varones de la muestra pertenecientes al grupo de primera generación presentaron el puntaje menor con respecto a las mujeres de la muestra del mismo grupo (hombres: $\chi=7,2$; mujeres $\chi=7,6$) en lo que a funciones yoicas se refiere. A partir de estos últimos datos se concluye que los sujetos de primera generación de migrados presentan menor preservación de su organización psíquica que los sujetos de segunda generación de migrados, y que los varones de la primera generación se ven más afectados que las mujeres con respecto a la conservación de sus funciones yoicas en relación al proceso migratorio vivenciado por la generación anterior a ellos.

CONCLUSIONES

La no elaboración del duelo migratorio de quienes migraron, que sería "lo indecible" (Torok et al 1997) en relación a no haber representación mental de lo vivido, ha dejado sus huellas en sus propios hijos, elevando su potencial autodestructivo y perturbando su funcionamiento yoico, dando cuenta de la transgeneracional del duelo no elaborado.

El sentimiento de no sentirse perteneciente a ninguno de los dos lugares, deja un vacío existencial, que en ocasiones, lleva a conductas de introversión, no adaptación a lo nuevo o al entorno y a una sensación de desarraigo permanente. El proceso de migrar exige una adaptación especial en quien la padece, y no es extraño que precisamente dicha función de realidad sea la que se encuentra más comprometida, como una forma de oponerse a este ajuste que se le impone desde afuera.

Pueden mitigar estas apreciaciones, diferentes experiencias positivas en el lugar al que arriban, balanceando esta suerte de series complementarias, donde la experiencia traumática de migrar queda en un extremo, y los acontecimientos posteriores en otro. La nostalgia por lo que quedó, y la incertidumbre de lo que vendrá, son emociones que se mantienen en todas las experiencias de migrados, y que indefectiblemente, se transmitirán a sus descendientes.

Los hijos de dichos migrados, descendientes directos de la primera generación, son aquellos que han recibido en mayor medida las consecuencias, del duelo no elaborado de sus padres. Se constata de este modo, lo que sería "lo innombrable", (Torok et al 1997) instalándose una parte de ese traumatismo no representado que es escindido, convirtiéndose en aspectos ignorados por esta generación, afectando su aparato psíquico. Evidencian sentimientos y vivencias asociados a la experiencia del desarraigo, vivencias de pérdida, que terminan afectando su sentimiento de identidad (Grinberg 1996).

Los nietos de los migrados presentan los mismos indicadores, aunque más atenuados que los de primera generación, de modo que aparecería lo "impensable", (Torok et al 1997) se ignora la existencia del trauma no superado, no habiendo representación psíquica de la huella expresada; quedando como fallas, agujeros, vacíos, sin registro en el aparato psíquico.

En cuanto a que los varones de la primera generación se ven más afectados que las mujeres con respecto a la conservación de sus funciones yoicas, podría presumirse que sobre ellos se esperan mayores expectativas y exigencias a cumplir, provocándoles mayor ansiedad y tensión, que en ocasiones no pueden controlar. En consecuencia, se puede registrar mayor introversión, menor objetividad en la lectura de lo que acontece en la realidad, y mayor tendencia a volcar sobre la misma, sus propias emociones. La función que se encuentra más descendida en relación a lo esperable y en comparación con el género femenino, es la prueba de realidad, lo cual confirma dichas dificultades en la apreciación objetiva de las exigencias que se tienen sobre ellos, y de la realidad que le es impuesta en el proceso migratorio.

A modo de conclusión final, se puede decir que es posible hallar huellas en el aparato psíquico de los hijos y nietos de migrados, del duelo acaecido, no resuelto en generaciones anteriores.

Cabe esperar entonces, que este duelo migratorio, pueda irse elaborando transgeneracionalmente, siempre y cuando no se postergue la tramitación del trauma migratorio en la primera generación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achotegui, J. (2009). Migración y crisis: El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Avances en Salud Mental Relacional Vol. 7, núm.1. Fundación OMIE Rev. Internacional On-Line.*
- Achotegui, J. (2000). Los duelos de la migración: una perspectiva psicopatológica y psicosocial. En E. Perdiguero y J.M. Comelles (Comp), *Medicina y cultura*. Barcelona: Editorial Bellaterra.
- Faimberg, H (2006). *El telescopaje de generaciones. A la escucha de los lazos narcisistas entre generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1908) *La novela familiar de los neuróticos*. Obras completas. Tomo IX. Buenos Aires- Madrid: Amorrortu.
- Freud, S. (1912-13) *Tótem y tabú*. Obras completas. Tomo XXI. Buenos Aires- Madrid: Amorrortu.
- Freud, S. (1914) *Introducción del narcisismo*. Obras completas. Tomo XIV. Buenos Aires- Madrid: Amorrortu.
- Freud, S. (1916) *Conferencias de introducción al psicoanálisis*. Obras completas. Tomo XV. Buenos Aires- Madrid: Amorrortu
- Freud, S. (1921) *Psicología de las masas y análisis del yo*. Obras completas. Tomo XVIII. Buenos Aires- Madrid: Amorrortu.
- Freud, S. (1937) *Análisis terminable e interminable*. Obras completas. Tomo XXIII. Buenos Aires- Madrid: Amorrortu editores
- Freud, S. (1939) *Moisés y la religión monoteísta*. Obras completas. Tomo XXIII Buenos Aires- Madrid: Amorrortu.
- Goethe, J. W. (1831) *Fausto*. Valladolid: Editorial Maxtor.
- Grinberg, L. y Grinberg R. (1996) *Migración y Exilio. Estudio psicoanalítico*. Buenos Aires: Biblioteca nueva.
- Jaroslavsky, E (2012). La transmisión transgeneracional. *Psicoanálisis e intersubjetividad N° 6*. Buenos Aires.
- Kaës, R. (1995) *El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Kaës, R., Faimberg, H., Enríquez, M. y Baranes, J. (2006) *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Lacan, J. (1956) *Escritos 1. El seminario sobre La carta Robada*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentinos SA
- Melamedoff S. (2012) Los procesos Migratorios y su influencia en la subjetividad familiar: Duelo Migratorio. 13° Congreso Virtual de Psiquiatría.com. Interpsiquis 2012
- www.interpsiquis.com - Febrero 2012 Psiquiatría.com
- Passalacqua, A. (1997) El Rorschach y el Diagnóstico Diferencial *Revista de Fundaih*
- Passalacqua, A. (2002) Evaluación de la efectividad terapéutica a través del Psicodiagnóstico de Rorschach. Trayectoria de una Rorschachista. *Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y Otras Técnicas Proyectivas, Año 23, Vol 1*. Buenos Aires: JVE Ediciones
- Passalacqua, A; Herrera, María Teresa; Orcoyen, Dolores (1997) Investigación sobre Suicidio y Rorschach. *Revista del Instituto de Investigaciones, N° 2, N° 1*. Buenos Aires. Facultad de Psicología UBA
- Passalacqua, A.; Menestrina, N.; Nuñez, A.; Simonotto T.; Alvarado M., y otros (2005) Aportes a la evaluación del cambio psíquico a través de dos escalas de signos Rorschach: Evaluación de las funciones yoicas de realidad (EFYR) y Escala de potencial suicida para adultos (ESPA). *Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y Otras Técnicas Proyectivas, Año 26, Vol 1*. Buenos Aires: JVE Ediciones
- Passalacqua, A., Castro, F. y otros (2006). Escalas de evaluación de funciones de realidad y de potencial suicida. Sus usos en la investigación del diagnóstico diferencial, cambio psíquico y potencial suicida. *Revista de la Asociación Latinoamericana de Rorschach*. Buenos Aires: JVE: PSIQUE
- Piñeiro, O. (2004). Desarraigo. *Revista de Psicoanálisis, tomo LXI, 3, 743-753*
- Sarro, N. (2008). *La complejidad de los fenómenos migratorios y su incidencia sobre la subjetividad del migrante*. Tesis de Licenciatura N° 251. Universidad de Belgrano. Departamento de investigaciones.
- Tisseron, S., Torok, M., et al (1997) *El psiquismo ante la prueba de las generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Yampey, N. (1967) Consideraciones epidemiológicas sobre el suicidio en Buenos Aires. *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina. Volumen N° 1*. Buenos Aires.

Fecha de recepción: 25/05/15

Fecha de aceptación: 09/07/15